

ALGO GRANDE VIENE

Por el Hermano I.
26-enero-2014

Escribo unas cuantas líneas para el boletín “Desde el Corazón” desde la cárcel, mientras escucho una música cristiana llamada Algo Grande Viene. A este lugar yo le llamo también el Umbral, ya que detrás de este existe un portal abierto que conduce a las zonas subterráneas de la mente, la mayoría de los compañeros de este recinto entran y salen constantemente identificándose con el gran Morador que vive en ese lugar lóbrego el cual exige alimento de todos sus visitantes. Además, existe un portal dorado que está encima de la vista y por lo tanto no es visible. Detrás de este portal se encuentra la Verdad y la Realidad, la cual conduce a la Liberación del Alma, más sin embargo este portal se encuentra sellado y sólo puede ser abierto por la llave dorada. Esta llave se encuentra en el corazón y tiene un nombre, se llama “sentido de síntesis”.

Después de una larga búsqueda en lugares erróneos, descubrí que esta llave se encontraba en mi corazón, sin embargo la encontré sin brillo y enmohecida, y lo peor de todo estaba rota en mil pedazos. Llorando me acerqué al portal y al ponerme de rodillas pude ver una inscripción en el portal que decía: *“Si piensas que tu llave está fragmentada en mil pedazos, no desmayes porque es sólo una ilusión, escucha a tu corazón y aplica el sentido de síntesis a tu vida y verás cómo tu llave nunca fue rota porque lo que fue creado por Dios no puede ser alterado ni manchado. Aplica el discernimiento y las puertas de la mansión del Padre se abrirán de par en par para ti.”*

Al paso de los días y meses me fui familiarizando con cada uno de los fragmentos de mi llave, sabía que había hecho un gran avance, es decir, había descubierto en primer lugar la existencia de esta llave y dónde se encontraba; segundo, descubrí que esta llave no estaba apta para abrir el portal debido a que estaba fragmentada y enmohecida; tercero, sabía que esta última condición era sólo una ilusión y a su vez sabía que para disipar esa ilusión debía conocer la naturaleza de cada fragmento; cuarto, sabía que el trabajo que debía realizar estaba relacionado con desarrollar la síntesis y utilizar la luz del discernimiento como mi herramienta para iluminar cada rincón de mi mente.

Así empezó mi largo y doloroso trabajo, cada vez que un fragmento era limpiado era como si una parte de mi carne fuese desprendida, pero la recompensa no se dejaba esperar, de cada fragmento que se limpiaba brotaba una nueva luz que a su vez era antigua y conocida. A medida que fui avanzando me di cuenta que para conocer lo que soy, primero tenía que conocer lo que no soy. Lo que no soy es lo que los pensamientos de mi mente proyectan afuera y mis sentidos lo perciben como la realidad. Sin embargo, esa realidad no es verdadera, esa es una realidad creada por el hombre fragmentado, por lo tanto limitada y sin poder. Esta ilusión de la realidad es proyectada por el Morador desde las profundidades de nuestra mente y son nuestros sentidos los que se identifican con este y por lo tanto sufrimos la ilusión y limitación.

¿Con qué ilusiones nos identificamos los seres humanos? El ser humano tiene el instinto divino de continua expansión, sin embargo la comodidad tanto material, emocional y mental son un freno a tales esfuerzos. Por otro lado, utilizamos erróneamente nuestro dinero para lograr esa comodidad en lugar de ser una herramienta para lograr mayor conocimiento y realizaciones espirituales. El dinero debe ser una herramienta y no un fin en sí mismo. El dinero debe circular y no estancarse. Continuando con otro espejismo que esclaviza a la humanidad es el miedo, este contrae la conciencia y despierta la ira como mecanismo de autodefensa, además de conducir a erradas decisiones. Sólo cuando el miedo desaparece, el amor hace su aparición sin invitación alguna. Otra ilusión es el odio que es la negación de la realidad y lo opuesto a la unión. El ser humano se ha olvidado de su herencia divina, y el pequeño poder que tiene piensa que nace de él mismo y no de su Creador, trata con desesperación de obtener mayor poder para mal utilizarlo sobre los demás. Esto le crea desequilibrio y corrupción. Lo poco que puede obtener, comparado con todo el poder, la gloria y la abundancia infinita del Reino de Dios, lo vanagloria y lo hincha de orgullo. Y la mayor de todas las ilusiones se encuentra en la separatividad. La actitud separatista es más consciente de las diferencias de los hombres que sus similitudes. La mente inferior divide y separa, oponiéndose al impulso de la síntesis o identificación con todo lo que existe.

Muchas cosas he limpiado desde entonces, sin embargo me faltan algunas más. Descubrí que el moho que cubre cada fragmento estaba siendo alimentado por el Morador que yace en el rincón más oscuro de mi mente. Descubrí que este moho no sobrevive a la luz del alma, al verse expuesta a esta desaparece. Descubrí que con cada fragmento que es limpiado voy despertándome poco a poco del largo sueño loco que he vivido. Descubrí que nada divino tengo que desarrollar porque ya todo está dado. Descubrí que la palabra clave es purificación. Descubrí que esta llave tiene la forma de un fuego y que yace eternamente incorruptible en mi corazón. Descubrí que debo utilizar este mismo fuego para consumir el moho que rodea a cada fragmento.

¿Cuál es el resultado hasta el momento? Una paz y alegría que prevalece no por las circunstancias sino a pesar de ellas. La bóveda está casi limpia, el miedo está moribundo y el Amor se ocupa de abrir completamente las puertas del Reino de los Cielos. Algo Grande Viene.